SUPLEMENTO DOMINICAL
el diario
Marka

Lima, 2/11/80 No. 25 Año I

Dirección: Antonio Cisneros
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osores
Artes: Emilio Huamaní
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética





el Caballo rojo



El monstruo de Orrego

1917: El asalto al Palacio de Invierno / Berlinguer: "Diálogo abierto y autónomo con la URSS" / Arguedas entre dos fuegos.

A Caballo

TUPAC AMARU RELEGADO

Hay libertadores
de grandes patillas sobre el rostro,
que vieron regresar muertos y heridos
después de los combates. Pronto su nombre
fue histórico, y las patillas
creciendo entre sus viejos uniformes
los anunciaban como padres de la patria.

Otros sin tanta fortuna, han ocupado
dos páginas de texto
con los cuatro caballos y su muerte.

1964 (A.C.).



Libros

Siete poetas chilenos

En el Perú, Neruda y Mistral han sido siempre símbolo y sinónimo de poesía chilena. En sector ajustado se suma Huidobro, y en el universitario se conocen nombres como Parra, Lihn o Tellier. Ampliando el panorama, este volumen* recoge una compilación cuidadosa y acorde en lenguaje de poemas y poetas: Pablo de Rokha (1894—1968), monarca de un lenguaje laberíntico, es centro de influencia posterior. Don Pablo semeja un personaje de su propia poesía, donde todo se califica de gigantesco. Como su vida, su lenguaje lleva lo popular y criollo, lo truculento, lo militante y revolucionario; finalmente, la persistencia de esa sombra que lo siguió en vida: "¿Qué les sucede a los ancianos con su propia ex combatiente sombra?/ se confunden con ella ardiendo y son fuego rugiendo sueño y sombra hecho de sombra", "Todas las cosas van siguiendo mis pisadas, ladrando desesperadamente, /como un acompañamiento fúnebre, mordiendo el siniestro funeral del mundo, como el entierro nacional/ de las edades, y yo voy muerto andando" ("Canto del macho anciano").

Gonzalo Rojas (1917), cercano en un momento a "La Mandrágora" surrealista, debe a estos años imágenes y el *sueño* de su lenguaje. *Oscuro* es la palabra donde reúne su obra, pregunta desde la soledad, explicación posible del mundo: "A veces pienso quién, quién estará viviendo ronco mi juventud/ con sus mismas espinas, liviano y vagabundo", "con tres noches radiantes en las sienes/ y el olor de la hermosa todavía en el tacto" ("A veces pienso quién?").

Enrique Lihn (1929), cotidiano, viaja de la voz de los diarios a la calle, de la publicidad a los folletines, de los libros al recuerdo. El lenguaje en Lihn es una mirada ávida sobre lo que no puede mirarse: "Mis sueños me destrozan el corazón del sueño,/ mientras el sol se lava los dientes y se visten/ de personas las sombras de la casa./ Vergüenza tú qué dices poesía qué esperas. Ah mierda un Ay o un Oh ¿terminarás en eso,/ encamada con un muerto gesticulante?". La vida es una carrera contra el poeta "en la estricta acepción de la palabra", y ha llevado a Lihn a crear una posta: *Pompier.*

Pedro Lastra (1932) es la palabra del viajero, el diálogo llevando al suceso evocable, afección del hogar y suelo de la infancia: "Como veinte años antes, como treinta años antes,/ indignados del mundo,/ sin recordar palabra, quiénes fuimos,/ dónde creció el amor,/ en qué vagas ciudades habitamos" ("Ya hablaremos de nuestra juventud").

En Hernán Valdez (1934) el verso corto es su mejor poema, lentamente la palabra es sola en su espacio, en su respiración: "y Praga/ Praga y tu amor/ quedaban atrás/ atrás atrás/ atrás de atrás/ y tú mirabas el paisaje/ las aldeas dormidas/ otra vez otra vez/ con la misma aridez y fiebre de tu infancia" ("Adonde vas en el verano").

Oscar Hahn (1938) elabora su palabra en versos de forma rígida y cada sonido en voz alta: totalidad de la forma, excelente dominio de su *Arte de morir:* "Por el pasillo viene la señora,/ siempre tan maternal, siempre a la hora,/ con su taza de té y un trago fuerte. / Para qué te moriste desgraciado. Mira mi pobre cuarto desolado,/ tipo traidor, cafiche de la muerte" ("Arte de morir").

Manuel Silva (1942) mimetiza oposiciones en un solo poema; leer a Silva implica otra lectura: "Pasa el rebaño en procesión sombría/ y tras la huella los lobos cancerberos/ van dejando un reguero de saliva/ un rastro de sangre y poluciones/ Pasa el rebaño y pasa por el puente/ pasan los vagabundos y los trenes/ Pasa la loba amarga con sus tetas /Pasa el rebaño y pasa lentamente" ("Lobos y ovejas").

Este volumen incluye, además, un "Diálogo: Lastra-Hahn" (recogido en 1979 en Lima) y un ensayo sobre "La poesía de Enrique Lihn". (Luis Rebaza Soraluz).

*Siete poetas chilenos, Lima Ruray Editores, 1979. Incluye: Diálogo: Lastra - Hahn. La poesía de Enrique Lihn.

UNMSM-CEDOC



La revolución bolchevique fue uno de los cambios sociales —tal vez el más importante— en la historia de la humanidad.

Octubre de 1917
El asalto al Palacio de Invierno

El 25 de octubre — 7 de noviembre según el calendario gregoriano— la revolución bolchevique se produjo rápida y fácilmente. Precisamente esta jornada fue la única que no costó una gota de sangre en toda la trágica historia de Rusia; continuaban momentos terribles, precedían otros igualmente terribles. John Reed, en ese espléndido testimonio periodístico que se llama 10 días que estremecieron el mundo, nos recuerda cuál fue su costo y cuál su grandeza: "por esta gran causa los mártires de la primavera reposaban en la fría Tumba Fraternal del Campo de Marte; por esta causa, miles y decenas de miles de hombres habían sucumbido en las prisiones, en el destierro, en las minas, en Siberia. Quizás todo no había sucedido como esperaban, ni tampoco como deseaba la intelligentzia; pero el acontecimiento había llegado, brutal, irresistible, despreciando todas las fórmulas y todos los sentimentalismos, en una auténtica realidad".



Febrero es el mes de las huelgas, de las manifestaciones callejeras pidiendo pan y paz; de las huelgas laborales se pasa a las huelgas políticas, de las huelgas políticas a la insurrección. Los soldados se pasan a los obreros. La burguesía corre a rescatar lo que queda del régimen: en pleno frente de batalla, el zar abdica para sí mismo y para su hijo en favor del príncipe Miguel, y en San Petersburgo aparece un gobierno provisional, presidido por el príncipe Lvov, formado por reformistas, en el que aparece ya Kerensky, como garantía de concesiones democráticas: simultáneamente, se crean soviets en las ciudades y los pueblos. Durante un tiempo, Rusia está dirigida por dos fuerzas: el gobierno provisional de Lvov, sostenido por los reformistas, y la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y el campesinado, sostenida por los bolcheviques y sus aliados.

Para las burguesías occidentales no se trataba de mantener el régimen zarista con otro nombre: se trata de la posibilidad de ayudar a la revolución burguesa, capaz de continuar la guerra y de modificar las estructuras feudales rusas hasta convertir el país en una democracia capitalista. En un momento la guerra europea toma ya una cohesión ideológica. Frente a las potencias centrales autocráticas, la nueva Rusia republicana —se acabaron los príncipes: Kerensky es el político indicado para dirigir Rusia— junto a los capitalistas franceses y británicos. Inmediatamente, Estados Unidos, otra democracia capitalista, entra en la guerra. El presidente Wilson lanza su mensaje de guerra al Congreso: "¿No siente cada norteamericano que ha nacido una nueva esperanza para la paz del mundo gracias a los exaltantes acontecimientos que se han producido estas semanas en Rusia?". La burguesía rusa se apiña junto a Kerensky: es su última esperanza. Los aliados demócratas le sostienen. Pero en Rusia hay otra fuerza. Junto a los mencheviques de Kerensky están los bolcheviques de Lenin. Los aliados deben ayudar a Kerensky, continuador de la guerra y reformista; los alemanes, automáticamente, permiten el paso de Lenin hacia Rusia, pues Lenin mantiene los ideales pacifistas del socialismo y quiere sacar a Rusia de la guerra a toda costa. El kaiser no cree en el triunfo de la revolución bolchevique: cree que únicamente el choque entre bolcheviques y mencheviques puede precipitar a Rusia en el caos y en la anarquía, y que su posible éxito, aunque no sea más que momentáneo, llevará a Rusia a aceptar la paz por separado. Los aliados por Kerensky; los alemanes por el caos. Este es el gran enfrentamiento de 1917.

HACIA LA ESTACION DE FINLANDIA

Lenin, refugiado en Suiza, tenía que pasar por Alemania para ingresar en su país. El kaiser, sabedor de que Lenin era la única fuerza capaz de inclinar la balanza hacia la paz, y según su punto de vista, de sembrar el caos, permite el paso del gran dirigente revolucionario por Alemania en un vagón precintado. Lenin comprendió que corría el peligro de poder aparecer como un agente del enemigo, pero no le importó. Desde el mo-

UNMSM-CEDOC



Protegidos por un grupo armado al mando de Tchondovsky, docena y media de hombres —dirigidos por Antonov-Ovseienko— penetraron en el Palacio de Invierno, donde encontraron recluido al gobierno provisional.

damente un crucero, cuatro torpederos y cinco mil marinos y soldados a Petrogrado".

En la noche del 24 al 25 se ultima el plan de ataque al Palacio de Invierno. Teniendo en cuenta la posición y la aptitud en el combate de cada unidad y de los destacamentos de la Guardia Roja, esta fue la forma como se distribuyeron esas fuerzas: las unidades de infantería deberían neutralizar a los cosacos y a los cadetes. Una columna de marinos del Kronstadt, apoyados por la artillería de la fortaleza Pedro y Pablo y las baterías del "Aurora" y de los cuatro torpederos, llevará el peso del ataque, que se iniciará con un disparo de cañón de la fortaleza. La dirección suprema de la revolución estará instalada en la fortaleza Pedro y Pablo; el estado mayor del sector derecho en el cuartel del regimiento Pavlosky y el del sector izquierdo en los cuarteles del regimiento de marinos del Báltico.

El ataque del Palacio de Invierno quedó fijado para el día 25, al amanecer. A las 3 horas 30 el "Aurora" echaba el ancla cerca del puente Nicolás. Ha sido conducido hasta allí por el piloto, al negarse a hacerlo su capitán. El servicio de información del C.M.R. comunica sus propósitos a los efectivos que se disponen a defender el Palacio de Invierno: los cadetes de las escuelas militares de Oranienbaum y de Peterhof (unas 900 bayonetas), el batallón de choque femenino (200 bayonetas), unos 200 cosacos, varios grupos de cadetes de la Escuela de Ingeniería Nicolaiesky, un contingente de estudiantes, así como una batería de la escuela de artillería Mikhailovsk. En esos momentos Petrogrado no tiene transportes públicos y la ciudad ha quedado completamente sumida en la oscuridad. Pero Kerensky y sus ayudantes, desde los grandes industriales hasta los mencheviques, no acaban de creer que los bolcheviques sean capaces de tomar el poder. Kerensky sigue hablando y promete la paz y la reforma agraria.

El día 25, a las 10 de la mañana, tras casi cuatro horas de tiroteo, el gobierno de Kerensky sigue en el Palacio de Invierno. Los bolcheviques controlan todos los puntos vitales de la ciudad, pese a que algunas unidades, como la de Dachévitch, se han retrasado y a causa de ello un batallón de cadetes (300

1917: Cuando los tra

mento de entrar al tren precintado comenzó a preparar la segunda revolución. Llegó a la estación de Finlandia el 4 de abril y el 7 aparecieron en *Pravda* las famosas tesis de abril: "Lo que hay de original en la situación actual de Rusia es la transición de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía como consecuencia del grado insuficiente de conciencia y de organización del proletariado, a su segunda etapa, que debe dar el poder al proletariado y a las capas pobres del campesinado". La ofensiva de Lenin y de los bolcheviques empeoró las condiciones graves en que se desenvolvía el gobierno provisional de Kerensky. Los campesinos esperaban una reforma agraria que no llegaba, los soldados la paz, las poblaciones de las ciudades querían alimentos. Lenin comprendió que la hora de la segunda revolución había llegado. En ese momento se produjo el levantamiento derechista del general Kornilov, que retiró sus tropas del frente para avanzar sobre Petersburgo y derribar el gobierno provisional. Lenin, en ese momento en Finlandia, expresó que entre Kornilov y Kerensky, ayudado por los mencheviques y los socialistas revolucionarios, había en realidad una colusión. Por lo tanto las masas debían combatir a Kornilov, pero sin unirse a Kerensky. Kornilov fue derrotado. El gobierno provisional pudo continuar, pero el partido bolchevique era día a día más fuerte. En el mes de octubre los bolcheviques lograron al fin la mayoría en el soviet de Petrogrado. Trotsky, que en esos días se suma al partido bolchevique, fue elegido presidente. Lenin, desde Finlandia, señala que esta vez la hora había sonado definitivamente para el gobierno de Kerensky.

EL ASALTO AL PALACIO DE INVIERNO

El 24 se instala un estado mayor de reserva de la insurrección en la fortaleza Pedro y Pablo. El bolchevique Boulnov asegurará el enlace político y operacional con los ferroviarios. Djerzinsky —el antiguo lugarteniente de Rosa Luxemburgo— se encargará del contacto con Correos, Teléfonos y Telégrafos. Miliutine debe velar por el control de los aprovisionamientos y Sverdlov —el gran organizador del partido bolchevique— organizará la vigilancia del gobierno burgués. El Comité Militar Revolucionario (C.M.R.) da la orden terminante a Podvoisky, Antonov Ovseienko y Dachkevitch de hacerse cargo de la dirección de la insurrección. Antonov Ovseienko envía enseguida este despacho: "Tsentrobalt. Dybenko. Envíen rápidamente estatutos. Antonov" Quiere decir: "Envíen rápi-



Antonov - Ovseienko, primer secretario del Comité Militar Revolucionario (C.M.R.) de Petrogrado y a cuyas órdenes se efectuó la toma del Palacio de Invierno.

UNMSM-CEDOC

bayonetas) ha conseguido reunirse con los defensores del Palacio. "Con una lancha me trasladé a bordo del 'Aurora' —escribe Antonov— y pasamos cerca de la fortaleza, donde vi a hombres nuestros instalando varios cañones. En el crucero todo está preparado".

Luego Antonov regresa a la fortaleza, de donde sale poco después montado en el asiento trasero de una motocicleta, que lo lleva al estado mayor de la circunscripción militar que acaba de rendirse, con el general Porodelov a la cabeza. El tiro de fusilería y de las ametralladoras alrededor del Palacio es cada vez más intenso. Y cuando éste cesa, Antonov asiste al asalto final protagonizado por una masa desordenada de marinos, de soldados y de guardias rojos, apoyados por los primeros disparos efectuados desde el "Aurora": media docena de salvas. Desde el Palacio se lanzan toda suerte de imprecaciones. Salen al exterior los doscientos miembros del batallón femenino, en fila india, y van dejando sus armas en el suelo. Poco después se rinden los cadetes. Antonov, con docena y media de hombres, penetra en el Palacio, protegido por un grupo armado al mando de Tchodnovsky. Por uno de los pasillos encuentran al gobernador general, Paichinsky, que intenta engañarlos diciéndoles que una delegación de la Duna y otra del soviet se han puesto de acuerdo para evitar que corra inútilmente la sangre. Lo arrestan y poco después Antonov hace lo propio con el Gobierno Provisional burgués, al que sorprenden reunido en un salón: "En nombre del comité militar revolucionario quedan ustedes arrestados". Se oyen gritos: "¿Por qué tantas consideraciones con esta gentuza? ¡Acabemos con ellos de una vez!". Voces que acalla Antonov: "¡Silencio! ¡Aquí el que decide es el comité revolucionario!". Entre los detenidos el único ausente importante es Kerensky, que abandonó a sus secuaces antes que amaneciera. Se ficha en el acto a los trece ministros. Uno de ellos dice a uno de los marinos del Kronstadt: "Bien, ¿y qué van a hacer ahora sin los intelectuales? Porque lo fundamental de un país es la política exterior". "Yo no soy más que un modesto trabajador, pero le puedo hablar de las dificultades del mundo del trabajo...", "...y yo de los problemas agrarios" remacha un soldado. Y un guardia rojo expresa: "Bueno, bueno. Ya nos arreglaremos, no se preocupe. Lo *fundamental*, para nosotros, es que ustedes ya no nos estorbarán más..."

El mismo día 25, por la noche, en el congreso de los soviets, el presidente daba lectura al comunicado final: "El comité militar revolucionario informa que a las 14 horas 10 minutos, Antonov, miembro del C.M.R., de conformidad con las decisiones del comité central ha detenido a las siguientes personas: al contralmirante Werderevky, al ministro de Salud Pública Kichkine, al de Agricultura Maslov, al de Comercio Liverovsky, al de Instrucción Pública Salazhine, al de Finanzas Bernazky, al de Asuntos Exteriores Teretchenko, al de la Guerra, Maslinosky, al de Correos y Telégrafos Nikitin, al de Cultos Kartaschov, a los ministros Gvosdev, Malyantovitch y Tretyakov, al general Smirnov. Los oficiales y cadetes que se encontraban en el Palacio de Invierno han sido desarmados y enviados a sus casas".


Kerensky, el último defensor de la vieja Rusia.

"Ocupado el Palacio de Invierno —cuenta Trotsky— el C.M.R. quedó dueño absoluto de la capital. Pero así como las uñas y los pelos de un muerto siguen creciendo durante un tiempo, el gobierno depuesto siguió mostrando algunas apariencias de vida". *El mensajero del Gobierno Provisional*, que todavía el día 24 anunciaba el retiro de consejeros secretos, con derecho al porte de uniforme y con pensión, no apareció el 25. Pero el día 26 volvió a salir a la calle como si nada hubiera ocurrido. En la primera página se leía: "a consecuencia de un cortocircuito, no ha podido salir el número del 25 de octubre". En todo lo demás, salvo el desperfecto eléctrico, la vida del Estado continuaba sin novedades. *El Mensajero del Gobierno...* —ya encerrado por último en la cárcel Trubestskoi— anunciaba el nombramiento de diez nuevos senadores. En la sección "informaciones administrativas" una circular del ministro del Interior, Nikitin, recomendaba a los comisionados provinciales "no dejarse influir por falsas noticias sobre los acontecimientos de Petrogado, donde todo está en calma". El ministro no se equivocaba demasiado: los días de la insurrección transcurrieron con bastante calma, si se prescinde de un cañoneo que, por otra parte, se limitaba a efectos acústicos. Y, sin embargo, los historiadores no se engañan ni cuando dicen que durante la jornada del 25 de octubre de 1917 no sólo se interrumpió la corriente eléctrica de la imprenta gubernamental, sino que también se abrió una de las páginas más importantes en la historia de la humanidad.

Siete miembros del Comité Central del Partido Bolchevique son designados para formar el primer gobierno, el cuerpo colegiado del Soviet de los Comisarios del Pueblo: Lenin, como jefe del Gobierno, sin cartera; Rykov, Comisario del Interior; Miliutín, de Agricultura; Noguin, de Industria y Comercio; Trotsky, de Asuntos Exteriores; Lomov, de Justicia; Stalin, como presidente de la Comisión de Nacionalidades. Guerra y Marina quedan a cargo de un Comité compuesto por Antonov Ovseienko, Krylenko y Dybenko; Schliapniakov, Comisario de Trabajo; Lunacharski, de Instrucción Pública; Correos y Telégrafos quedó en manos del obrero Glebov. El comisario de Asistencia Pública es una mujer: Alejandra Kolontai. Mientras, la prensa extranjera vaticina que el nuevo régimen durará poco: "ya que no se puede pretender montar una sociedad sin propiedad privada y sin estímulos materiales". "Quién podría creer —escribe a este respecto, con indignación el general zarista Zalejski— que un empleadillo de tribunales o un guardian del Palacio de Justicia se transforme de golpe en presidente del Congreso de Jueces de Paz? ¿O que un enfermero llegara a ser director de ambulancias? ¿O un peluquero, alto funcionario? ¿Un lugarteniente ayer, generalísimo hoy? ¿Que se designe prefecto al que era lacayo o peón?... ¡Un cerrajero ser designado para dirigir una fábrica!"

Había que aceptarlo, ya que los lugartenientes acababan de derrotar a los generales; el prefecto, antiguo peón, había puesto en vereda a los amos de la víspera; los engrasadores de ruedas lograban organizar los transportes; los cerrajeros, transformados en directores, ponían en marcha la industria.

Por la tarde del mismo día 25 se había celebrado una reunión del Congreso panruso, de los soviets, convocado para que coincidiese con la toma del poder. El Congreso recibió los plenos poderes del soviet de Petrogrado y, a su vez, los delegó en los soviets locales de obreros, soldados y campesinos. Lenin había escuchado los discursos, las aclamaciones, las consignas de los delegados. Por fin, se acercó a la tribuna de los oradores. Esperó a que terminase el entusiasmo de la multitud; se hizo un silencio absoluto y Lenin pronunció estas palabras: "ahora pasamos a la realización del orden socialista". (Manuel Hernández).

bajadores tomaron el poder


Lenin había regresado a Rusia el 16 de abril de 1917, y desde un comienzo se erigió en el máximo dirigente de la revolución soviética.

UNMSM-CEDOC



"Espero que cuando el edificio de la PIP quede terminado, tenga menos detractores", contestó el arquitecto Eduardo Orrego en reciente debate televisado, ensayando una sonrisa entre incómoda y sarcástica. La pregunta, proveniente de la teleaudiencia, sólo hizo aflorar la preocupación colectiva de los limeños: ¿Qué sería del aspecto de Lima y de Lima misma, en manos del autor de este monstruoso edificio? Y es que desde el bíblico "por sus obras los conoceréis", siempre ha sido claro que los actos y las obras marcan de modo ineludible a sus autores.

PRIMER CRITICO: EL JURADO

Pero las críticas a este edificio no son de hoy solamente. Ellas se remontan —créase o no— a cuando el jurado calificador compuesto entre otros por los arquitectos Roberto Vallejo, actual candidato al decanato del Colegio de Arquitectos, y Dora Mesarina de Pestana, esposa del actual director del INP, falló a favor del entonces anteproyecto del arquitecto Orrego. Dice el jurado en su fallo: "La orientación del edificio **no es muy acertada** y la iluminación de algunas oficinas de los pisos elevados **no ha sido resuelta**". En cuanto a la estructura agrega: "extendiéndose, sin embargo, en **voladizos** (de 7 u 8 metros) "en los pisos superiores". Por último, sobre la concepción estética añade el jurado: **"notándose sin embargo, una exagerada profusión de elementos distintos que atenta contra la unidad del conjunto"**[1]. ¿Cómo un proyecto con tantos y tan serios "sin embargo" fue el ganador? ¿Relevan de cierta responsabilidad al jurado tales críticas, en la suposición que serían absueltas por el proyectista en el desarrollo de la obra? No estamos seguros. Lo que sí podemos afirmar es que ninguna de estas críticas fue tomada en cuenta por el arquitecto Orrego. Es decir, el edificio quedó tal cual, con la misma mala orientación e iluminación, voladizos excesivos y multiplicidad de elementos expresivos en la fachada.

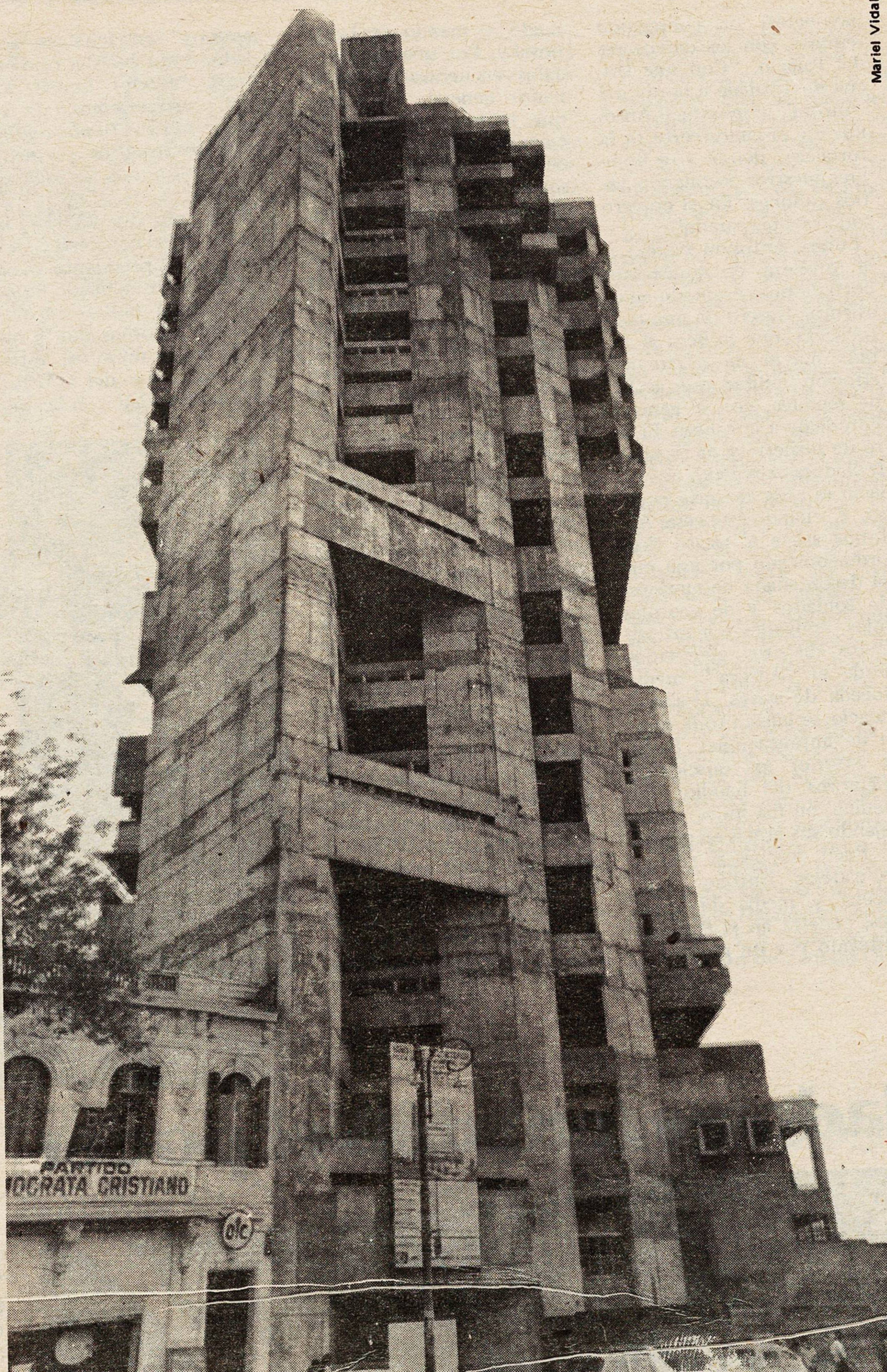
EL DRAGON

Tuvo que esperarse varios años y su construcción para que esta obra fuera acreedora de otro comentario, nada menos que del picante "Monos y Monadas". De él extraemos: "Bien mirado, parece un monumento al PIP del año" ..."transmite la misma fuerza y vigor con que estos sacrificados especialistas protegen a la nación de la subversión"... "En este caso, la herencia nazi guió la férrea mano del diseñador"[2].

También **Marka** se ocupó de este engendro: "Arquitectura hecha para aplastar". "El caos de la fachada es tal que produce miedo. No estamos ante una fachada, sino ante muchas fachadas superpuestas, muchos tipos de ventanas, celosías, ángulos, salientes y texturas". "Pareciera como si la PIP hubiera concentrado en un solo edificio todos los edificios que ha soñado construir. El resultado es obviamente, algo horrible". "La forma triturada (torturada) de la fachada, refleja a cabalidad lo que tiene que ocurrir dentro del edificio"[3].

Pero el ingenio popular —siempre más incisivo y presto, es el que ha hecho la mejor crítica a este edificio. Lo llama "El Dragón". Basta ver sus erizadas escamas, sus tensas garras enclavadas y sus fauces a punto de arrojar fuego, para darse cuenta de lo acertado del apodo. No está lejano el día en que los viajeros de la línea Cocharcas —José Leal digan "bajan Dragón" para señalar al conductor que se quedan en la esquina de España con Alfonso Ugarte.

Pero no todos son detractores. Nada menos que en "Oiga" leemos asombrados "...la Central Operativa de la PIP sustenta, a través de particulares y complejas concepciones arquitectónicas **una imagen calificada de la función pública**". Si admitimos que la tortura y aniquilamiento del pueblo, sus líderes y dirigentes son "funciones públicas", entonces sí que es una "imagen calificada" este "Dragón". Otra perla de este artículo[4] nos habla que la influencia de la arquitectura extranjera (léase de EE.UU.) es "a todas luces inevitable, necesaria y saludable", operándose correctamente "en el sentido y en la forma". Si bien es cierto que "El Dragón" expresa con grandilocuencia y tortuosidad las más sofisticadas cámaras de tortura, a la vez que su total dependencia de modelos extranjeros; no creemos que una y otra sean inevitables ni necesarias, para no hablar de lo "saludable" pues resulta macabro en este caso.

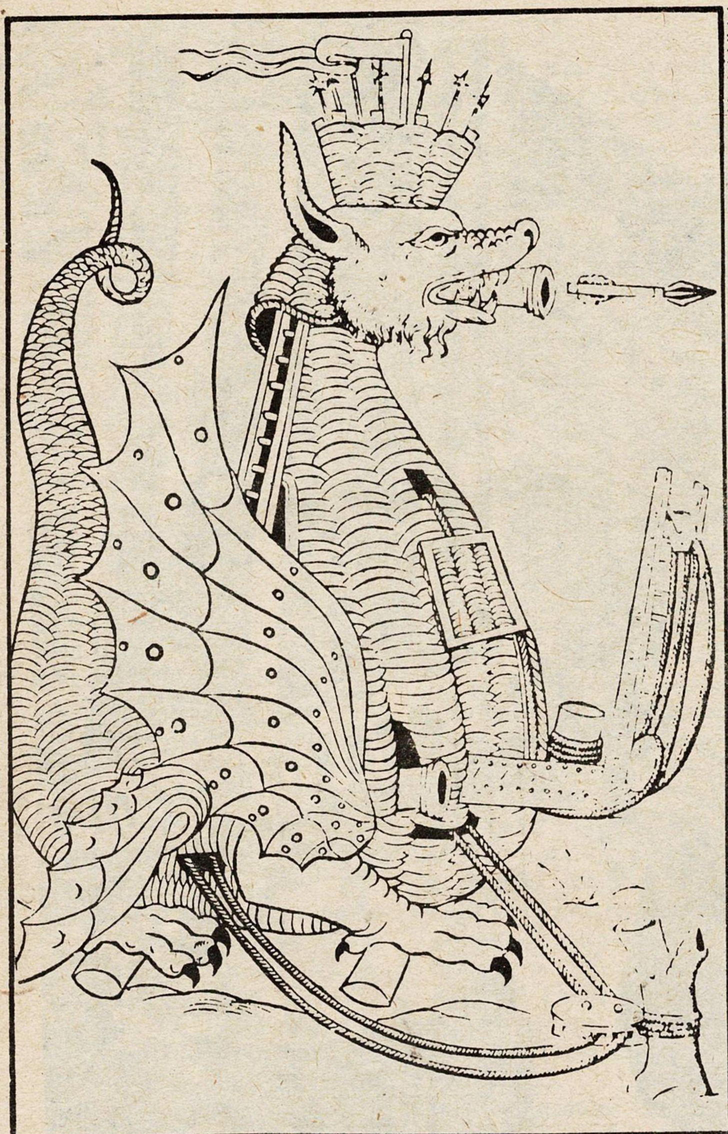


¿San Quintín?... ¿Alcatraz?. No, es el nuevo edificio de la Central Operativa PIP que parece surgir como un recinto carcelario dentro de otro, o la continuación de El Sexto. Cientos de rendijas parecen auscultar el pulso "subversivo" de la ciudad. Esta vista parece que "favorece" en un 50 o/o al edificio pues oculta un porcentaje semejante de éste.

INSULTO A LA RAZON

Presupuestado originalmente en 60'000,000 de soles se han gastado ya más de 300'000,000 sin que se logre terminar. ¿Disputas entre la PIP y la GC? ¿Inestabilidad política financiera? ¿Priorización de otros medios y equipamiento represivo? Lo cierto es que cualquier

UNMSM-CEDOC



Mariel Vidal

Aquí tenemos la imagen que inspiró al arquitecto Orrego al diseñar este edificio. Un dragón con escamas y todo, escaleras, puentes levadizos y casamatas para cañones. Por lo menos debió citar la fuente: Robert Valturín, **El arte de la guerra**, año 1555.

constructor nos diría que lo irracional del edificio hace que su construcción tome más tiempo y dinero que cualquier edificio de lujo en San Isidro. En todo caso, el problema no es como plantea Orrego: "Que el edificio no está terminado". Para el transeúnte horrorizado cual San Jorge el caso es cómo terminar con el dragón-edificio.

Pero, volviendo a lo irracional: desde que nos acercamos leemos distintas formas de terminar la fachada. En la parte baja, escaleras que suben al segundo piso y bajan al sótano se aderezan con masas de concreto escalonadas y recortadas que culminan en una zona vidriada con las mismas características. Más arriba sigue el muestrario de recursos y esta vez el arquitecto Orrego se despacha sucesivamente con balcones reforzados que recuerdan fortalezas medievales, una especie de parasoles que más parecen dentadura de algún monstruo antediluviano, combinados con partes absolutamente cerradas.

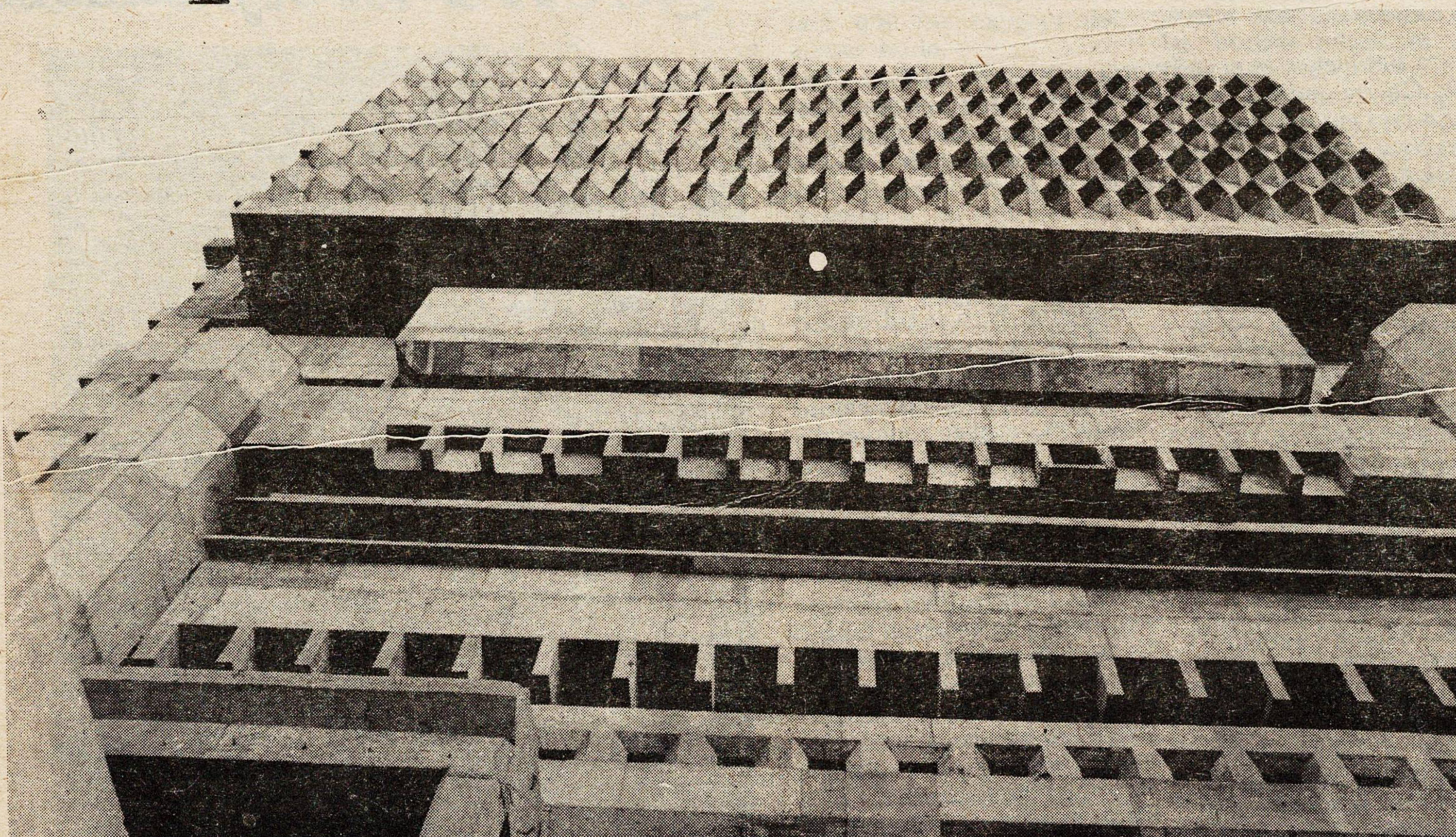
Todo esto flanqueado por escaleras que parten del 4o ó 5o piso y llegan al 6o ó 7o ¿o es al 8o? De seguro ni el autor lo sabe. Seguidamente aparece un piso "cerrado" al que se superpone otro vidriado. Y como si no fuera suficiente surge en la parte alta, sobresaliendo aún más, un bloque de 5 pisos. Este tiene un tratamiento que podríamos calificar de "escamado", lleno de rendijas por las que cientos de PIPs auscultarían la ciudad. Esto para hablar sólo de la parte central del "Dragón", pues si tomamos los costados nos faltarían las palabras para describir las múltiples aletas, escamas, ojos y protuberancias que posee esta guarida de PIPs. Una vez dentro del edificio, nos asalta la idea de no volver a ganar la calle, y no precisamente porque el recinto invite a quedarse. Pero avanzamos y descubrimos un enorme espacio techado con cúpulas acrílicas amarillas, acaso para indicar la filiación de los soplones que frecuentan este lugar.

Para ese entonces habríamos perdido ya la paranoia persecutoria, de no ser porque nuevamente este espacio está flanqueado por hileras de rendijas. En el centro, la simple necesidad de una escalera, se convierte en pretexto para ensayar almenas y zigurats babilónicos, como si la fachada no fuera lo suficientemente extensa para aplicarle todos los recursos expresivos. El letrero "prohibido el ingreso", ubicado en las escaleras que conducen a pisos superiores, fue como una orden para salir inmediatamente y librarnos de la responsabilidad de seguir adelante en tan riesgosa misión.

Si el famoso arquitecto Le Corbusier viviera para ver este edificio, tal vez no hubiera definido esta arquitectura como el "juego sabio, correcto y maravilloso de los volúmenes bajo la luz", sino como el "rompecabezas ignorante, incorrecto y horripilante de los volúmenes de la oscuridad". Lima, ya lo conoces...

(Carlos Santander)

Arquitectura del horror



Mariel Vidal

Esto es lo que se observa justo antes de entrar al edificio. ¿Alentador no? Sobre todo si sólo se ingresa para "un interrogatorio de rutina" o algo así. De arriba hacia abajo: escamas con rendijas para atisbar, viseras para esconder, miradores para controlar, dentados para triturar y almenas para disparar... (no alcanzan a verse las casamatas).

(1) Colegio de Arquitectos del Perú. **Concursos de proyectos para obras públicas y privadas 1969-1975**, pp. 33 - 34.

(2) Desiderio Sué. "Huachaferías inn". En: **Monos y Monadas.** Nº 148, pp. 6-7, Lima, 22 de noviembre de 1979.

(3) Grupo Crítica. "Arquitectura de la represión". En: **Marka** No. 167, pp. 27-28, Lima, 21 de agosto de 1980.

(4) Frederick Cooper. "La arquitectura como testimonio de poder". En: **Oiga** No 18, pp. 12-14, Lima, mayo de 1978. En otro artículo similar reciente, "Arquitectura ante o bajo el poder" (Augusto O. de Zevallos, en: **Debate** No. 5, pp. 53-56, Lima, octubre de 1980), el autor se olvida piadosamente del edificio de la PIP y arremete más bien contra el Centro Cívico.

UNMSM-CEDOC



Oriana Fallaci: Sr. Berlinguer, ésta intenta ser una entrevista sobre la posición del Partido Comunista Italiano, *el más grande partido comunista de Occidente,* frente a la crisis internacional. Esto es, frente a una realidad que amenaza desembocar en una tercera guerra mundial. Por lo tanto, los temas serán muchos pero, inevitablemente, el primero será el de sus relaciones con la Unión Soviética. Empezaré con una pregunta cruda: ¿Nunca romperán con los soviéticos? En varias oportunidades pareció que iba a producirse un tremendo terremoto, o sabe Dios qué cisma, pero cuando la tempestad pasó, el sol volvió a brillar.

Enrico Berlinguer: Yo no lo llamaría sol, ni diría que brilla. Solo recuerde las posiciones tomadas por el partido en los últimos seis meses. Me refiero a nuestra condena de la invasión soviética a Afganistán, a nuestro rechazo a participar en la reunión de partidos comunistas europeos organizada por los P.C. de Francia y Polonia, a nuestro viaje a China para restablecer nuestras relaciones con los chinos. Es verdad, sin embargo, que no hemos roto con los soviéticos, que no romperemos. Ud. me pregunta por qué. Porque es la política que seguimos con todos: afirmar nuestra autonomía, decir lo que pensamos sin vacilaciones y, al mismo tiempo, mantener el hilo de nuestras relaciones —es decir, un diálogo abierto. ¿No lo hacemos con los chinos también? No obstante que nuestros puntos de vista continúan siendo diferentes, también, de los de los chinos.



Edoardo Fornaciari

"Ya pasó la época en que nuestro partido era acrítico, nosotros nunca ponemos límite a nuestra libertad..."

Berlinguer: "Diálogo abierto y autón

Enrico Berlinguer es el secretario general del Partido Comunista Italiano. Partizano de la resistencia antifascista en la Segunda Guerra, militante y dirigente es, desde hace varios años, uno de los ideólogos más visibles del llamado Eurocomunismo. En esta entrevista con la controvertida Oriana Fallaci nos presenta el espectro de sus avenencias y desavenencias con la Unión Soviética. Opiniones discutibles —aceptables o no— que sin embargo forman parte, matices más, matices menos, de la ideología y la praxis de la mayoría de los partidos comunistas en Europa Occidental.

OF. A propósito, ¿sabía Brezhnev que Ud. iría a China?

EB. El sabía que era nuestra intención. Se lo dije el último verano cuando, aceptando una vieja invitación, fui a Moscú con mi familia durante unas fiestas. Lo encontré en Moscú. Conversamos de muchas cosas: su situación interna, los problemas internacionales, la coexistencia pacífica, el desarme, los acuerdos SALT II, China. Le dije que nuestra intención era restablecer nuestras relaciones con el Partido Comunista Chino.

OF. ¿Y qué dijo Brezhnev?

EB. El contestó: "Es asunto suyo, pero..."

OF. ¿Pero qué?

EB. Por supuesto que no le gustó. Todos sabemos cómo juzgan los soviéticos a los chinos.

OF. Sr. Berlinguer, Ud. habló de un hilo. Pero, ¿si el hilo fuera un cordón umbilical? En ese caso, la verdad sería diferente: los comunistas italianos no pueden cortar el hilo porque son incapaces de cortar el cordón umbilical que aún los ata a la Unión Soviética.

EB. Habría que saber qué significa cordón umbilical para Ud. Si Ud. quiere decir que mi partido, como los otros partidos comunistas, nació con la Tercera Internacional de Lenin y bajo la influencia de la Revolución de Octubre, entonces le contesto que este es un hecho de la historia. Un hecho que no intentamos repudiar pero que examinamos críticamente. Pero si Ud. quiere aludir a hipotecas o cadenas que nos impidan actuar independientemente, entonces le digo que está equivocada. Ya pasó la época en que el PCI era acrítico con respecto a la Unión Soviética; nosotros nunca ponemos ningún límite a nuestra libertad, ni nos preocupa estar en contradicción con su política exterior. Esto ha sido cada vez más claro en el último año. Pero nosotros no queremos romper con ellos. Sólo queremos juzgar la política exterior soviética tal como es.

OF. Cauta y respetuosamente. Nunca con la pasión o el desprecio con que se han expresado de los Estados Unidos por décadas. Esto, aun cuando Uds. hablan contra los *gulags* o las clínicas siquiátricas rusas donde encierran a los disidentes. Brzezinski tiene razón cuando dice que los comunistas italianos siempre censuran a la Unión Soviética por "algo", nunca por todo su régimen.

EB. Esta falsa acusación la hemos escuchado por años. Aquellos que conocen los libros, los ensayos, los artículos y las convenciones que hemos dedicado a la Unión Soviética y a los países socialistas, a su historia, saben muy bien que no nos limitamos a "algo", que analizamos los aspectos importantes del sistema en busca de las raíces de los hechos negativos. El punto es que nosotros nos rehusamos a considerar a la Unión Soviética sólo como un *gulag*, sólo como una clínica siquiátrica. Uno no puede reducir toda la historia, la realidad, y el régimen social de un país a sólo un *gulag*. Uno no puede condenar a la Unión Soviética en conjunto con una especie de excomunión histórica como a Brzezinski le gusta hacer. El Sr. Brzezinski es un enemigo del socialismo, del comunismo, al que le gustaría borrar del mapa a la Unión Soviética. Yo no puedo desear eso. Ha habido páginas oscuras en la historia de la Unión Soviética, crímenes tremendos, pero nunca olvi-

UNMSM-CEDOC

do que la primera revolución victoriosa de los pobres tuvo lugar allí y que ésta fue seguida por grandes conquistas sociales.

Ahora, si Ud. me quiere preguntar sobre lo que no me gusta en la Unión Soviética...

O.F. Sí, me agradaría eso.

E.B. Primero, un régimen político que no garantiza el pleno ejercicio de la libertad; y no es una cosa sin importancia; es lo más grave. De hecho, esto es lo que nos conduce a buscar un camino hacia el socialismo diferente del ruso. Segundo, ciertos aspectos del Estado y del partido, por ejemplo la insuficiente participación de los trabajadores en la vida política del país. Por último, las intervenciones militares en Checoslovaquia y Afganistán. Ambas muy graves.

O.F. ¿La intervención en Hungría no fue grave?

E.B. Fue un poco diferente. De hecho, esa vez los comunistas italianos no expresaron su discrepancia. Ellos conectaron la insurrección húngara con la agresión anglo-francesa a Suez, la consideraron peligrosa para la situación internacional porque el movimiento de los insurrectos estaba cayendo en manos de las fuerzas reaccionarias... Sí, sé que los insurrectos eran trabajadores, estudiantes, pueblo. Lo sé. También sé que veinticuatro años después esta actitud nuestra puede ser criticada. Sin embargo fue tomada con un planteamiento muy claro: "ésta es la última vez que aceptamos cosas militarmente consumadas". Y mantuvimos nuestra palabra: de hecho, en Checoslovaquia nuestra posición fue totalmente diferente, como cualquiera sabe. Desde cierto punto de vista, la intervención soviética en Checoslovaquia fue la más censurable de todas porque allí estaba ocurriendo un importante experimento, el experimento de desarrollar un proceso democrático en un régimen socialista. Y la Unión Soviética lo sofocó. Desde otro punto de vista, la intervención soviética en Afganistán es más censurable porque el ejército soviético traspasó el área del Pacto de Varsovia. Entró en un país que no tiene alianzas militares con la U.R.S.S.

O.F. Entonces llamemos a las cosas por su nombre, Sr. Berlinguer. Usemos la palabra que los comunistas siempre aplican, correctamente, a los Estados Unidos pero nunca a la Unión Soviética. La palabra *imperialismo*. ¿No es la Unión Soviética imperialista?

E.B. Si imperialismo significa una política de gran potencia, entonces podemos llamar imperialistas a muchos países desde la antigüedad. Pero de acuerdo al análisis científico que no sólo los marxistas han hecho de este concepto, el imperialismo es algo más.

Es decir, un fenómeno conectado con la formación de los monopolios capitalistas y con la explotación económica de otros países.

O.F. Así es que, según Ud., la Unión Soviética no es imperialista. ¡Es cordón umbilical!

E.B. Pero, ¿no ve Ud. que siempre evito los juicios drásticos? Cuando hablo de la Unión Soviética, de los Estados Unidos o de China, nunca me coloco en posiciones extremistas: "los soviéticos son los nuevos zares, no, los soviéticos son puros y no quieren dominar a nadie, *gulag* o régimen de libertad". La Unión Soviética no es una cosa ni otra, es una realidad compleja y contradictoria que contiene progreso y represión, amor por la paz y ambiciones de gran potencia. Así es la vida. La vida de los individuos, de los grupos sociales, de los países. La vida está hecha de bondad y maldad, y cuando hable de los Estados Unidos constatará que me expreso del mismo modo.

O.F. Bueno, mientras tanto sigamos con los soviéticos, a quienes Ud. rehusa definir como imperialistas aunque todavía están en Afganistán y no han retirado las diez mil tropas que prometieron, sólo retiraron tres mil y las sustituyeron con frescas tropas antiguerrilleras mientras Moscú decía que "cualquier diálogo sobre Afganistán sólo se iniciaría cuando cesara la intervención extranjera en ese país". Por Dios santo, ¿nos creen a todos idiotas?

E.B. Bueno, estoy de acuerdo en que es más bien extravagante hablar de interferencias extranjeras mientras ellos están allí con un ejército de ocupación. Esto, a pesar de que existe interferencia de otros países. De países vecinos, y detrás de ellos, de los Estados Unidos también. Pero vea Ud., pedirle a los soviéticos que retiren sus tropas no es suficiente. Tenemos que encontrar una solución política. Quiero decir, una solución que les devuelva a los afganos su independencia, su derecho a escoger el gobierno que deseen, y que al mismo tiempo considere la necesidad de la Unión Soviética de sentirse segura en sus fronteras. En otras palabras, la Unión Soviética debe ser tranquilizada con respecto al gobierno que sucedería al actual en Kabul. La U.R.S.S. debe estar segura que no será un gobierno hostil. De igual modo para Pakistán e Irán, los otros países fronterizos.

O.F. Concentrémonos ahora en las relaciones entre el PCI y USA que estuvieron totalmente cerradas durante la administración de Nixon. En ese periodo Kissinger dijo que "ningún partido comunista ha estado nunca organizado democráticamente, ningún partido comunista ha discrepado alguna vez con la Unión Soviética sobre política exterior, ningún partido comunista ha compartido el poder con otros partidos..."

E.B. Déjeme empezar diciendo que los comunistas italianos no vivimos ansiosos de recibir la aprobación de los dirigentes de los Estados Unidos o de la Unión Soviética, o de algún otro país. Nosotros podemos entender las preocupaciones norteamericanas por la Alianza Atlántica (OTAN). De hecho, esas preocupaciones norteamericanas son nuestras también. Estamos interesados en conocer cómo nos juzgan porque tales juicios están conectados con las buenas relaciones que Italia debe mantener con los Estados Unidos, buenas relaciones que nos interesan. Pero no vivimos en la ansiedad que antes mencioné, yo rechazo los veredictos del Sr. Kissinger, su creencia en que la participación de un partido comunista occidental en el gobierno necesariamente significa un punto a favor de la Unión Soviética. Los norteamericanos que piensan como el Sr. Kissinger tienen una vieja y distorsionada idea del Partido Comunista Italiano, no sólo sobre el tema de nuestras relaciones con los soviéticos sino también sobre nuestro concepto de socialismo. No entienden, o no quieren entender, que nosotros respetamos la Alianza Atlántica (OTAN) y que nuestra meta no es tomar el poder exclusivamente para el partido comunista. Nuestra meta es participar en un gobierno de coalición junto con otras fuerzas democráticas y de izquierda, de acuerdo a las reglas de la democracia y de nuestra Constitución.

O.F. Sr. Berlinguer, el PCI siempre ha dicho que quiere permanecer en la OTAN. Y Ud. ha dado una razón: el equilibrio internacional ("hoy día la seguridad de Europa Occidental es inconcebible sin el paraguas atómico norteamericano"). Pero sabemos que existe otra razón. Esto es, que Ud. se siente más seguro a este lado de la barricada. Porque a este lado, el lado de la OTAN, Ud. no corre el riesgo de terminar como Dubcek terminó en Checoslovaquia. ¿Verdad?

E.B. Sí. Yo he dicho muchas veces que en el sistema soviético no nos dejarían construir el socialismo en que creemos. Pero lo dije sin olvidar, por supuesto, los enormes obstáculos que las fuerzas capitalistas oponen contra nosotros en Italia y Europa Occidental. Vea, en cierto sentido nosotros estamos apostando porque no le simpatizamos ni a uno ni a otro.

O.F. Ud. también dijo que si la Unión Soviética atacara a Europa Occidental y a Italia, los comunistas italianos estarían en la línea del frente para luchar contra los invasores.

E.B. Lo dije y lo repito.

O.F. Entonces, ¿por qué siempre habla de autonomía y dialéctica dentro de la OTAN? Es decir, la OTAN es un pacto militar. Y en un pacto militar, Ud. permanece en él o no. Pero no puede quedarse con limitaciones y discusiones.

E.B. Uno no puede quedarse en este pacto como si fuera un soldado obediente, como si fuera un cuartel. Es decir, sin discrepar con los norteamericanos u olvidando que la OTAN es un pacto defensivo dentro de un área geográficamente limitada, de este modo pertenecer a él no implica seguir ciegamente todas las iniciativas norteamericanas fuera de esa área. Pertenecer a la OTAN sí significa estar aliados a los norteamericanos. Significa respetar los compromisos que garantizan la seguridad de otros países pertenecientes a la alianza. Pero si los Estados Unidos piden ser seguidos en otros actos políticos o militares, por ejemplo, en el Golfo Pérsico o en el Medio Oriente o en Africa o en Asia, nosotros debemos negarnos. De igual forma si ellos nos piden participar en sus sanciones o represalias contra algún país. (Traducción: Oscar Dancourt).

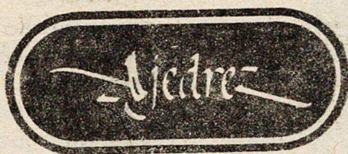
omo con la URSS"



Nogues-Sigma

Los estudiantes en la década del sesenta fueron los principales cuestionadores de la ortodoxia.

UNMSM-CEDOC



TABLAS DE GRANDES MAESTROS

Los aficionados suelen ser despiadados con las partidas que terminan tablas porque juzgan que muy frecuentemente no son convenientemente luchadas. Por eso se ha acuñado la frase burlona "tablas de grandes maestros". Es cierto que muchos maestros, según estudios que hacen previamente a una competición, "calculan" hacer tablas con algunos de sus rivales, para concentrar todas sus energías en vencer a otros, pero también es verdad que hay luchadores del tablero –y todo gran jugador es eso, un gran luchador del tablero– que no cesan en su empeño de obtener la victoria y a veces en posiciones difíciles se las ingenian para lograr verdaderos milagros. Veamos una partida excepcionalmente aguda de Miguel Tal contra Aronín en el campeonato soviético de 1957.

Tal-Aronín. Defensa Tarrasch. Moscú 1957

1) P4D, P4D 2) P4AD, P3R 3) C3AD, P4AD 4) P3R, C3AR 5) C3A, C3A 6) P3TD, A3D 7) PxPA, AxP 8) P4CD, A3D 9) A2C, 0-0 10) D2A, C4R 11) 0-0-0, C4R 12) C5CD, C4-2D 13) CxA, DxC 14) D3A (Preparando P4C) T1R 15) P4C, D1A (Se nota la falta del AR negro) 16) A3D, C3C! 17) P5CR, C5T 18) D2A (Sacrificar la Dama hubiera sido un error grave) CxA 19) RxC, PxP 20) PxC, PxA 21) DxP, P4R 22) C5C, P3CR 23) P4TR, A4A 24) P4R, A5C! (Unica y buena) 25) P5T!, TD1D 26) PxP! (Ahora sí es correcto el sacrificio de Dama pero se necesita ser Tal para verlo) TxD

27) TxT, PTxP 28) T7T! (Ha surgido la posición más interesante. Aronín tiene una dama a cambio de la torre, pero su situación es grave, se amenaza la tranquila 29) P3A y en caso de 29)..., A2D 30) T2D, con la irresistible amenaza T2-2T. Aronín encuentra sin embargo, el camino correcto) 28)..., T1A! 29) P3A, T3A! (Ahora en caso de 30) PxA sigue 30)..., TxP 31) T3-3T, T7A + 32) R3C, D3D y gana el negro) 30) TxP, DxT, 31) CxD, RxC 32) PxA, RxP 33) T7D, T3C 34) R3A, R4C 35) P4T, P3T 36) R4A, RxP. Tablas (1/2 1/2). (La posible continuación sería 37) R5A, T3AD + 38) R5D, T3CD 39) R5A.) Esta partida consiguió el premio de belleza del torneo soviético. Max Euwe la considera como la más bella **tablas** *de la historia del ajedrez.* **(M.M.).**

Arguedas entre dos fuegos

En las más recientes ediciones de *Texto crítico* (V, 14, Veracruz, julio - setiembre 1979) y de la *Revista iberoamericana* (XLVI, 110 -111, Pittsburgh, enero-julio 1980) aparecen dos artículos sobre José María Arguedas que merecerían ser comentados en extenso. No es posible hacerlo aquí y ahora, pero, aun a riesgo de simplificar en exceso la discusión, conviene enjuiciar algunas de sus ideas centrales.

ARGUEDAS, UN "DESERTOR SOCIAL"

En *Texto crítico* se lee un artículo del crítico chileno Silverio Muñoz, actualmente profesor en la Universidad de Maryland, bajo el título "*Yawar fiesta:* el mito de la salvación por la cultura". Es o pretende ser un análisis marxista de la ideología implícita en la primera novela de Arguedas y se desarrolla a través de ciertas afirmaciones básicas: 1) no es cierto que haya relación entre el pensamiento de Mariátegui y la ideología de *Yawar fiesta;* 2) en esta novela se postulan más bien tesis filiadas en la reaccionaria antropología culturalista; 3) debido a esta fuente Arguedas tergiversa gravemente la realidad: a) porque confiere primacía a lo cultural sobre lo social; b)porque niega la lucha de clases; c) porque imagina que la salvación del pueblo indio se hará por medio de la cultura y no de la revolución.

En otra ocasión he puesto de relieve las ambigüedades y contradicciones que subyacen en *Yawar fiesta,* pero también la legitimidad ideológica de su significado central: el pueblo indio no está compuesto por seres abatidos y miserables, sino por hombres que conservan una identidad cultural poderosa, más poderosa que la de los *mistis* explotadores, y que son capaces de realizar hazañas colectivas que prefiguran la hazaña final de la revolución. ¿Es este un planteamiento culturalista? Aunque tiene algún componente de ese carácter, y muchos otros que provienen de fuentes dispares, es claro que allí no reside el eje del sentido que propone *Yawar fiesta.* No es cierto, por lo pronto, que la novela privilegie lo cultural en detrimento de lo social: 1) porque cuida mucho no desvincular ambas categorías y se preocupa más bien por destruir la imagen de la cultura como espacio espiritual autónomo; y 2) porque al reivindicar la vigencia y fuerza de la cultura india lo que está haciendo es fundar la posibilidad de la revolución, por supuesto impensable a partir del estereotipo del indio sumiso, gemebundo y apático, portador de una cultura deshilachada y agónica, que es precisamente el estereotipo que *Yawar fiesta* cancela para siempre.



José María Arguedas: una obra que siempre se renueva.

Los otros asuntos analizados por Muñoz también son alternativas abiertas al debate crítico. En cambio la discusión resulta imposible en lo que toca a sus juicios políticos. En efecto, de las ideas resumidas antes, Muñoz extrae conclusiones de una violencia inquisitorial: llamado a juicio, Arguedas es condenado por haber escrito *Yawar fiesta* con "plena conciencia manipuladora", delatando en ella haber sido un "desertor social" que se dejó deslumbrar por las luces de los "salones burgueses de Lima". Por esto, en la conclusión de su artículo, y para "explicarse mejor", Muñoz compara la fiesta del *turupukllay,* según la describe Arguedas, con cualquier *show* de bailarinas negras con que en Centroamérica se deleita a los turistas. ¡Nada menos!

Repudio visceralmente las discusiones sobre ortodoxia marxista y por eso apenas anoto mi sospecha acerca de que la actitud que suscita estos juicios es mucho más izquierdista (un problema de infancia, como se sabe) que marxista; pero lo que no es una sospecha, sino convicción firme, es que una crítica que desemboca en juicios de este tipo documenta la incurable ceguera de quienes hacen de un método científico un dogma.

ARGUEDAS, UN ESCRITOR "ECOLOGISTA"

En la *Revista iberoamericana* se reproduce el texto de la conferencia ("Literatura y suicidio: el caso de Arguedas") que Mario Vargas Llosa dictó en la Universidad de Harvard. Se trata de un sagaz análisis de *El zorro de arriba y el zorro de abajo,* la novela póstuma de Arguedas, que tendría que discutirse no en su pormenor sino en el cimiento teórico que lo solventa, que no es otro que el subjetivismo extremo (la literatura sólo se relaciona con la realidad para negarla) tantas veces expuesto por Vargas Llosa. De aquí se desprende una lectura global de *El zorro...* que niega el carácter realista tanto de los *Diarios* cuanto de los capítulos dedicados a Chimbote: éstos, "pese a su empeño en reflejar objetivamente una realidad exterior, la modifican, para terminar reflejando, en sus traiciones de lo real, una verdad no menos genuina pero más privada: la intimidad del propio Arguedas". Es imposible en el espacio de esta nota formular otra lectura, como la que propuse en *Los universos narrativos de José María Arguedas* (Buenos Aires, Losada, 1973) o como la que desarrolla brillantemente Martín Lienhard en su tesis todavía inédita sobre la última novela de Arguedas, pero sí cabe objetar el reduccionismo empobrecedor de una concepción que sólo ve en la literatura el despliegue de una subjetividad que hace y deshace —"a su imagen y semejanza"— la realidad del mundo, sobre todo cuando se aplica a una obra que, como la de Arguedas, representa una profunda inmersión en la "materia de las cosas" para poder revelar el sentido de una realidad hecha de transformaciones y conflictos. Es por lo menos excesivo afirmar que porque "Arguedas vivía un infierno interior, su novela pintará un mundo (el de Chimbote) infernal", como si ese mundo, independientemente del estado de ánimo del narrador, no fuera, como sin duda lo es, un infierno de explotación y miseria.

Al margen de esta consideración general, habría que llamar la atención sobre dos puntos concretos.

1) Dentro de la desafortunada idea acerca de que en los *Diarios* se ejerce un "chantaje" sobre el lector, puesto que el suicidio que anuncian y que luego se realiza "obliga a reconsiderar juicios que el texto solo no hubiera merecido", Vargas Llosa señala que Arguedas quiso dejar a la posteridad una imagen de sí mismo como "militante radical que ofrece su vida por la revolución socialista", lo que no es cierto —añade Vargas Llosa— porque "la idea de revolución que se desprende de su obra difícilmente puede ser llamada marxista e, incluso, socialista". A este respecto cabe señalar que de la lectura de los *Diarios* no se desprende en modo alguno que Arguedas quisiera fabricarse una imagen de ese tipo y

(sigue en la página 12)

UNMSM-CEDOC

La seducción de los jóvenes demócratas

Escalera al poder

En plena temporada electoral en los Estados Unidos, llega esta película dirigida por Jerry Schatzberg, con un significativo título sugerente de la lucha por el poder (en castellano) o el poder envolvente de éste (en inglés). Todo esto más el nombre del realizador de *Espantapájaros* permitían esperar una visión acertada de este asunto tocado esporádicamente por el cine norteamericano en la década que terminó.

Pero Schatzberg y su guionista, también primer actor, Alan Alda *(El año que viene a la misma hora, California Suite)* puestos a optar entre desenredar los intríngulis del poder o dedicarse a los conflictos personales y sentimentales de uno de sus elegidos, optan por lo último, inscribiéndose así en una ya muy larga tradición que atiende a uno de los caros mitos americanos. Joe Tynan (Alan Alda), joven simpático y apuesto a lo Kennedy, detenta una posición progresista y una familia tipo (donde no falta el peinado de la esposa, idéntico al de Linda Carter). En los avatares de una campaña contra su racista opositor, se enamora de una vivaz y ambiciosa abogada, brillantemente interpretada por Merryl Streep, que es además la contracara de su esposa (Bárbara Harris), la que, más bien tardíamente por lo que se ve (nadie llega a senador, al menos casado, si su esposa no aceptó hace tiempo que "pase menos tiempo en casa") se resiste a asumir el rol de mujer de candidato y acomodar su vida familiar a ello. Entre ambas, Alda compone un senador —esposo— amante ingenioso y comprensivo, aunque la anécdota se esfuerce en demostrar lo contrario, atento en medio de su lucha política a los inconvenientes de tener un conejo en casa o al tatuaje en las posaderas de su hija. Al optar por privilegiar los aspectos personales, pese a la agilidad de la puesta en escena y a la calidad de los intérpretes, la película resbala, especialmente en cuanto toca las relaciones familiares, a convenciones supuestamente anticonvencionales largamente explotadas por el cine, y un la televisión norteamericana: los adolescentes "desatendidos", la muralla padres— hijos, la esposa mediadora que a último momento presenta el ultimátum. En este aspecto, sólo hay un tratamiento moderno en lo superficial de un tópico bastante viejo (el propio Joe Tynan, por su edad, puede pertenecer a la primera generación de incomprendidos del cine americano).



Escalera al poder, un filme de Jerry Schatzberg

Esto podría ser un defecto menor, si la película no se dedicara justamente a potenciar los asuntos individuales y sentimentales en detrimento de los políticos. En cuanto a éstos, se conforma con dar una mirada exterior a las componendas más bien ajedrecísticas de este personaje del cual no se dan claramente las opiniones, con algunas referencias de compromiso sobre las claves políticas (la sesión del subcomité, por ejemplo).

El enfrentamiento de Tynan con su oponente racista, además de subrayar la agilidad y rapidez del candidato, insinúa su carácter de conveniencia más que de opción política necesaria, lo cual podría ser indudablemente correcto, pero se queda corto frente a las expectativas que la propaganda permite suponer.

En un mundo que hace rato perdió su inocencia frente a temas de esta naturaleza, hay que reconocer que resulta más bien inofensivo y pulcramente honrado el camino que este personaje de pronta sonrisa recorre para llegar a la delirante y festiva convención que lo designa candidato presidencial.

El filme, que se desarrolla con agilidad, que incorpora sabiamente datos mínimos como para trazar esquemáticamente los pasos hasta la Casa Blanca de este émulo de Kennedy, evita deliberadamente cualquier actitud, cualquier mirada incisiva sobre éstos. El final resulta diametralmente opuesto al de *El candidato*, de Michael Richtie (1972). Entonces Robert Redford, después de triunfar, se preguntaba: "¿Qué vamos a hacer ahora?". Ninguna interrogante similar surge en la apoteósica afirmación que Schatzberg y Alda dan a su personaje, donde apenas la serie-dad a medias de su esposa empaña un triunfo que, mucho más que cualquier mediana sugerencia durante el desarrollo, parece indicar que a este triunfador, en verdad, el futuro le pertenece. Es como si la seducción a punta de sonrisas de Joe Tynan hubiera logrado lo que en principio parecía imposible, dada la propuesta: atrapar a guionista y director y hacerlos desistir de su supuesta intención de develar los mecanismos de la "despiadada carrera al poder". Porque no hay nada despiadado en estos conflictos sentimentales que Tynan, si no resuelve, demuestra entender y sentir: el personaje, a fin de cuentas, resulta perfectamente apreciable, y si su ausencia de definiciones explícitas en torno a los problemas que tangencialmente se aluden— racismo, decencia, justicia— pueden provocar algún temor, esto queda perfectamente desterrado por la trayectoria familiar y sentimental que la película se encargó de mostrar, demostrando que si el candidato es imperfecto, también es sensible, preocupado, responsable.

En algunas viejas películas de *gangsters*, el final que derrotaba al delito— estricto tributo a la moral acechante— no eliminaba sin embargo el magnetismo y la seducción que aquél había irradiado. En esta película de supuesta denuncia de entretelones políticos y renuncias afectivas, ninguna punta espinosa consigue hacer dudar al espectador de la profunda humanidad pese a sus fallas— que al fin sólo consiguen remarcarla— de este triunfador de ojos bondadosos y sonrisa irresistible.

El mensaje, en fin, que como todo producto cultural comporta, no debe buscarse en los explícitos diálogos interpersonales, sino en esa visión de simpatía, y en última instancia, de fe en los civilizados valores que conlleva, que envuelve del principio al fin a este candidato a la Casa Blanca. El camino de retorno a la autoafirmación y a la confianza de la sociedad americana, después de las críticas miradas introspectivas subsiguientes a Watergate y Vietnam, sigue, en cuanto a cine se refiere, afirmándose sin cesar. **(Rosalba Oxandabarat).**

HEROES DEL PUEBLO

Acaban de ser editados un disco y un cassette conteniendo canciones revolucionarias sobre los héroes de la guerrilla de los años 60, que desarrollara el MIR en aquella época. La grabación contiene también un discurso de Luis de la Puente Uceda en La Convención, durante un mitin en Quillabamba.

La versión que manejamos, la del cassette, es similar a la del disco, con la sola inclusión de una canción más, una muliza. En un lado figuran cinco canciones. Dos de ellas, "Canción del alba" (vals - E. Aguirre) y "A los héroes del pueblo" (Yaraví- J. G. Rose- M. Acosta Ojeda) son una nueva grabación del disco simple que apareciera hace algún tiempo, con la misma fotografía de Lobatón y De la Puente, a los diez años de la muerte de los combatientes. En esta versión, el propio Manuel Acosta canta y en el acompañamiento se eliminan varias de las deficiencias del anterior disco, como la velocidad de la interpretación, quedando más clara la calidad de las letras y la música de las canciones.

Daniel Escobar, autor e intérprete, desarrolla en dos composiciones el tema del guerrillero y de la lucha armada, sin caer en el terreno del panfleto, haciendo dos hermosos aires norteños argentinos para el comandante De la Puente.

Completa la parte musical la muliza a Victoria Navarro "Canto a Victoria Navarro" de Julio Carmona, la cual, si bien no guarda una estructura musical coherente por lo heterogéneo de su interpretación, deja constancia de la heroica combatiente de la guerrilla del centro.

La gesta de los guerrilleros del 60, de Guillermo Lobatón, de Máximo Velando, Cutipa, Victoria Navarro, Tupayachi, y De la Puente Uceda no está aún escrita y difundida lo suficiente en todo el Perú. Este disco es una forma de escribirla, de cantarla, de difundirla, de mantenerla viva en el corazón del pueblo, no para recordarla con tristeza sino para tenerla presente en el sentimiento de los que combaten ahora. **(Juan Luis Dammert)**

UNMSM-CEDOC



(*viene de la página 10*)

que en todo caso, si algún texto más o menos ambiguo pudiera hacer sospechar una intención de esa naturaleza, la decisión de incluir "Yo no soy un aculturado" como parte integrante de la novela multitextual que es *El zorro...*, aclara cualquier duda. En "Yo no soy un aculturado" Arguedas define su relación con el marxismo, señala sus deudas con Lenin y Mariátegui, pero explícitamente declara su no militancia. No hay, pues, engaño posible. Ahora bien: aunque cualquier respuesta podría considerarse prejuiciosa, uno no debe dejar de preguntarse ¿por qué este empeño (que comparte Muñoz desde la otra ladera) por "probar" que Arguedas no fue marxista si el propio Arguedas nunca lo afirmó y quienes han reflexionado sobre su obra tampoco lo han afirmado nunca?

2) Vargas Llosa afirma que la manera como se plantea la relación hombre-naturaleza en la obra de Arguedas permite que quienes forman parte del movimiento ecologista (que sería sorprendentemente "el fenómeno político más interesante de los últimos años") puedan "reivindicar" a Arguedas como uno de los suyos. Me temo que esta "reivindicación" sería una verdadera apropiación ilícita. El ecologismo es un subproducto ideológico del superdesarrollo (por lo que sus principios deberían entenderse de manera absolutamente diversa dentro de nuestras sociedades) y se construye sobre un fondo pragmático (que nada tiene que ver con la actitud mítica de Arguedas); por consiguiente, situar a Arguedas dentro del ecologismo equivale a desubicar toda la problemática que suscita su obra y oscurecer los sentidos que propone.

Hace años, a partir de algunas anotaciones inteligentes pero equivocadas de ciertos críticos idealistas, Enrique Chirinos Soto trató de probar que Vallejo (marxista convicto y confeso) era en realidad un "poeta cristiano y metafísico". Me preocupa que algún lector de Vargas Llosa se proponga probar ahora que Arguedas (*que por supuesto no fue marxista*) es el primer escritor ecologista del Perú. (Antonio Cornejo Polar).

apuntes

NUMERO 10

Carlos Amat, Jürgen Schuldt y Juan Julio Wicht con estudios económicos. Alberto Flores Galindo y Antonio Melis sobre José Carlos Mariátegui. Felipe Mac Gregor sobre el último libro de Jorge Basadre. Cartas inéditas de Mariátegui. Carlos Blancas sobre la Acción Laboral.

Una publicación más del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico

Distribución y venta:
Librería de la Universidad del Pacífico
Av. Salaverry 2020
Jesús María (Lima 11)
Telf. 71-2277

Y en las siguientes librerías: Epoca, la Universidad, Mejía Baca, Editorial Horizonte, Internacional, Studium, Fausto, Castro Soto, El Virrey, El Pacífico, ABC, Rocinante, Hispánica, Librería Unión, Editorial El Pueblo, Cosmos, Amauta, Aquelarre (Arequipa).

desco

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

DESCO ANUNCIA SU PUBLICACION

"MUNICIPALIDAD Y GOBIERNO LOCAL"

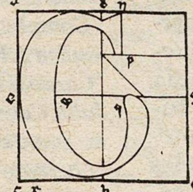
EL D.L. 22250 EN EL TAPETE

Un libro que plantea los conceptos previos y necesarios para entablar una discusión acerca del problema municipal.
Un tema de gran actualidad.

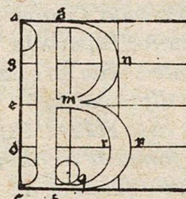
S/. 420
En su librería de confianza.
PEDIDOS: DESCO
Av. Salaverry 1945
Av. Gral. Garzón 1134
Telf. 24-3588

PUBLICADO POR PRIMERA VEZ EN EL PERU

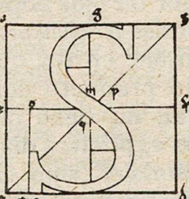
Antonio Cisneros

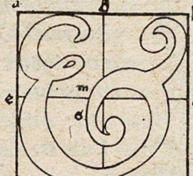




CANTO CEREMONIAL CONTRA UN OSO HORMIGUERO



DE VENTA EXCLUSIVA EN:
Juan Mejía Baca
El Virrey
Rocinante
Fausto
Studium




PURAY EDITORES

EDICION 1980

RS resumen semanal

Cada día leemos todos los periódicos y revistas, que aparecen en el país. Cada semana, le ofrecemos una síntesis de esa lectura. Entérese de los hechos políticos y económicos más importantes y de cómo los comentan los órganos de opinión.

Suscríbase y reciba cada 7 días por correo su Resumen Semanal.

Solicite informes a:

desco

Centro de Estudios
y Promoción del Desarrollo
FONDO EDITORIAL
General Garzón 1134
Jesús María
Teléfono: 24-3588

Compre hoy la mejor Revista



- PRIMICIA. LOS DOCUMENTOS SECRETOS DEL CONGRESO NORTEAMERICANO SOBRE EL TRAFICO DE COCAINA EN EL PERU.
- ULLOA-KUCZYNSKI: BATMAN Y ROBIN CONTRA LA MINERIA PERUANA.
- TERRORISMO: EL SUSTO QUE NOS DA EL GOBIERNO.